

21ºD.TIEMPO ORDINARIO. EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16,13-20.

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe y preguntaba a sus discípulos:

-¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

Ellos contestaron:

-Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

Él les preguntó:

-Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

-Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le respondió:

-¡Dichoso tú Simón, hijo de Jonás! porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo:

-Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Y les mandó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

¿QUIÉN ES JESÚS PARA TI?

Hoy en el Evangelio Jesús hace a sus discípulos una pregunta interesante: **«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»**.

Es una pregunta que podemos hacernos también nosotros: **«¿Qué dice la gente de Jesús?»** Mucha gente lo ve como un gran personaje, como un gran maestro, como una persona muy especial: **«buena, justa, coherente, valiente...»** Pero **«¿esto es suficiente para entender quién es, y, sobre todo, es suficiente para Jesús?»** Parece que no.

Si Él hubiese sido solamente un personaje del pasado, como lo fueron para la gente de aquel tiempo las figuras de Juan Bautista, Moisés, Elías o los grandes profetas, sería solo un gran recuerdo de un tiempo pasado. Pero esto para Jesús no es suficiente. Por eso, inmediatamente después, el Señor plantea a los discípulos la pregunta decisiva: **«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»**. ¿Quién soy yo para vosotros, **«ahora?»** Jesús no quiere ser un protagonista de la historia, sino que **«quiere ser protagonista de tu presente, de mi presente»**. No un profeta lejano: **«Jesús quiere ser el Dios cercano»**.

Cristo no es un recuerdo del pasado, sino el Dios del presente. **«Si fuera solo un personaje histórico, imitarlo hoy sería imposible»**. Nos encontraríamos frente al gran foso del tiempo y, sobre todo, ante su modelo, que es como una montaña altísima e inalcanzable. **«Deseosos de escalarla, sí, pero sin las capacidades ni los medios necesarios»**.

Pero **«Jesús está vivo»**, importante recordarlo. Jesús vive en la Iglesia, vive en el mundo, **«Jesús nos acompaña»**, Jesús está a nuestro lado, nos ofrece **«su Palabra»**, nos ofrece **«su gracia»**, que ilumina y reconforta nuestro camino. Jesús, guía experto y sabio, está feliz de acompañarnos por los senderos más difíciles y en las ascensiones más impracticables.

En el camino de la vida no estamos solos, porque Cristo está con nosotros, **«Cristo nos ayuda a caminar»**, como hizo con Pedro y con los demás discípulos. Precisamente Pedro, en el Evangelio de hoy, lo comprende y por gracia reconoce en Jesús **«el Hijo del Dios vivo»**. **«Tú eres el Cristo, Tú eres el Hijo de Dios vivo»**, le dice Pedro.

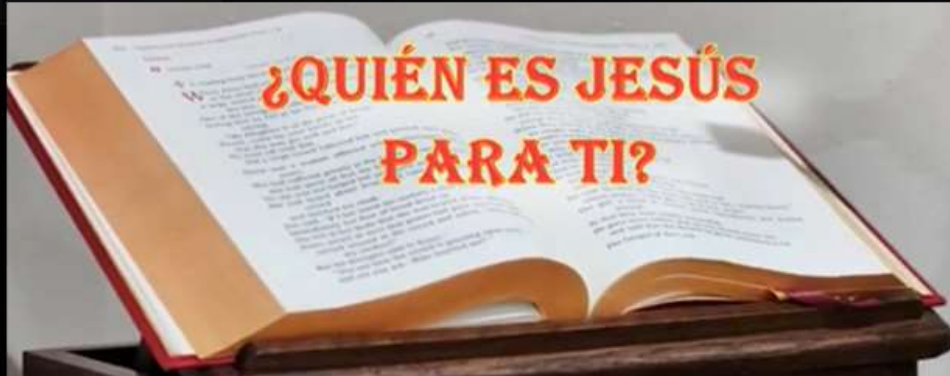
No es pues un personaje del pasado, sino el Cristo, es decir, el Mesías, el esperado. No es un héroe difunto, sino **«el Hijo de Dios vivo, hecho hombre y venido para compartir las alegrías y las fatigas de nuestro camino»**.

No nos desanimemos si a veces la cima de la vida cristiana nos parece demasiado alta y el camino demasiado empinado. Miremos a Jesús, siempre. Miremos a Jesús que **«camina junto a nosotros»**, que **«acoge nuestras fragilidades»**, **«comparte nuestros esfuerzos»** y **«apoya sobre nuestros hombros débiles su brazo firme y suave»**. Con Él cerca, ayudémonos los unos a los otros y renovemos la confianza en Él. **«¡Con Jesús lo que parece imposible en solitario ya no lo es, con Jesús se puede avanzar!»**



Jesús es mi Dios,
Jesús es mi Esposo,
Jesús es mi Vida,
Jesús es mi único Amor,
Jesús es todo mi ser,
Jesús es mi todo

(Santa Teresa de Calcuta)



Hoy nos hará bien repetirnos la pregunta decisiva, que sale de su boca: **«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»**. Escuchemos la voz de Jesús que nos pregunta esto. En otras palabras: **«Para mí, ¿quién es Jesús?»** ¿Un gran personaje, un punto de referencia, un modelo inalcanzable? ¿O es el Hijo de Dios, que camina a mi lado, que puede llevarme hasta la cima de la santidad, allí donde en solitario no soy capaz de llegar? ¿Jesús está realmente vivo en mi vida? **«¿Jesús vive conmigo?»** ¿Es mi Señor? **«¿Me encomiendo a Él en los momentos de dificultad?»** **«¿Cultivo su presencia a través de la Palabra, a través de los Sacramentos?»** ¿Me dejo guiar por Él?

Que María, Madre del Camino, **«nos ayude a sentir a su Hijo vivo y presente junto a nosotros»**. ¡Que así sea!

Parroquia de Betharram

www.parrokiabetharram.com

23 de agosto de 2026